

El Diario Catalán

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

Precios de Suscripción

BARCELONA. 6 reales al mes.
FUERA. 24 reales trimestre.
ANTILLAS Y EXTRANJERO como en Provincias con el recargo.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Bajada de Santa Eulalia, 1, pral.

Puntos de Suscripción

EN LA ADMINISTRACIÓN: calle Bajada de Santa Eulalia, núm. 1, principal y en las principales librerías católicas.

PARA ANUNCIOS DIRIGIRSE

HASTA LAS 8 DE LA NOCHE a la Administración y después de esta hora a la imprenta, Cortés, 212 bis.

Nuestro grabado

Representa el famoso Santuario de Covadonga, que es, por decirlo así, la cuna de nuestra restauración política y religiosa. Deshecha la nacionalidad española, en las orillas del Guadalete, con la derrota del último rey de los godos, don Rodrigo, por los invasores árabes, refugiáronse sus restos en los montes más escarpados de Asturias, y allí, bajo el mando del glorioso Pelayo y con la protección especialísima de la Reina de los cielos, emprendieron con fe sin igual la reconstrucción de su arruinada patria. Desde aquel nido de águilas fué extendiéndose la reconquista cristiana, que los aragoneses emprendieron también desde sus montañas de Jaca y los catalanes desde el Pirineo. Covadonga, convertido después en suntuosa Colegiata, conserva el sepulcro de dicho esclarecido Príncipe, é inflama aún con su recuerdo y con su nombre el pecho de todos los buenos españoles, para imitar sus hazañas y reproducirlas en el combate de hoy contra el moderno enemigo de la cruz, la Masonería.

EL DIARIO CATALÁN

3 JULIO 1891

Discurso del Sr. Nosedal

adhiriéndose al proyecto de perpetuar la memoria del héroe de la guerra de la Independencia don Vicente Moreno.

Tenía razón el señor Romero Robledo cuando decía que no siempre ni en todo deja la generación presente de rendir tributo a los hombres y a los hechos gloriosos de otras edades. No hace mucho, en efecto, que se celebraron grandes festejos para conmemorar la memoria del gran Calderón; ahora se están preparando grandes festejos para conmemorar el descubrimiento de América, de aquel conjunto inmenso de hazañas portentosas de aquellos tiempos pasados, en que España, grande y poderosa en las armas, grande y poderosa en las ciencias, grande y poderosa en las artes, rica y poderosa en la industria y en el comercio como ninguna otra nación de la tierra, atravesaba los mares desconocidos, descubre un continente ignorado, le puebla, le civiliza, le llena de populosas ciudades, de insignes monumentos, de gimnasios y liceos, de poderosa industria y próspero comercio, y hace que enfrente de Europa se levante un nuevo mundo que a los pocos años ya competa con el antiguo continente en civilización, en cultura y en grandeza. Obra de España, exclusivamente de España, que abriendo nuevos y no imaginados rumbos por mares nunca surcados, fué a regar y fecundizar con su sangre a América, y a producir todas aquellas maravillas que recuerdan los grandes tiempos de nuestra patria. (Muestras de aprobación.)

Tiene razón el señor Romero Robledo: alguna vez la generación presente olvida sus propias convicciones y se niega a sí misma para rendir justo tributo de admiración y aplauso a las verdaderas glorias de la patria.

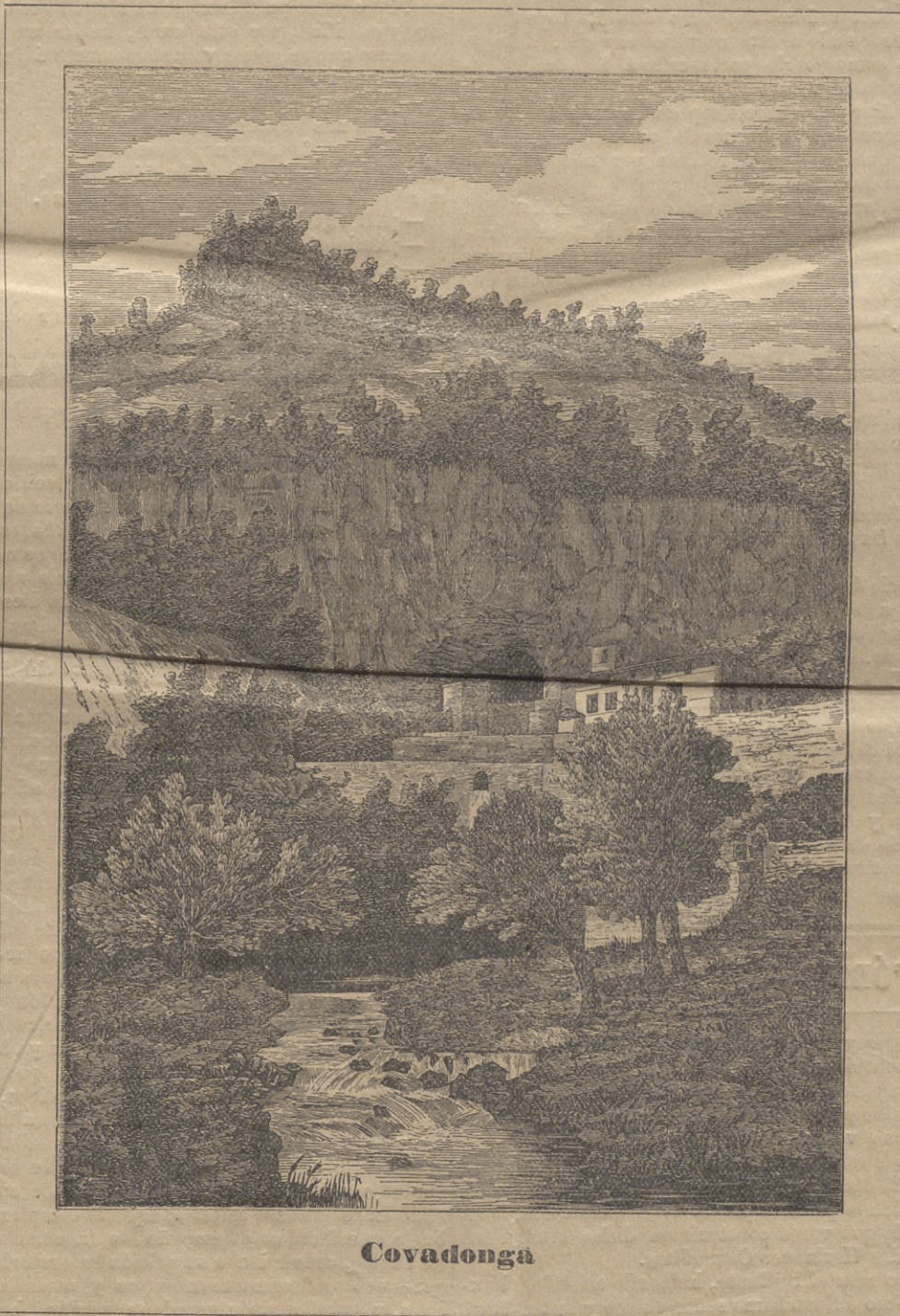
Al tratar de cumplir esta obligación con un héroe casi olvidado de la guerra de la Independencia, el señor Romero Robledo tuvo la bondad de venir a invitarme a tomar parte en esta manifestación. La modestia se resistía a intervenir en un acto que se había de encomendar a los primeros oradores de la Cámara; pero fuera de eso, ¿cómo me podía yo negar a enaltecer la gloria de un héroe de la Independencia? Cuando se celebró el centenario de Calderón, ¿cómo no había de unir yo mi débil aplauso a los aplausos que se tributaban al gran poeta de las tradiciones españolas, de la fe cristiana, de los sentimientos católicos de España? ¿Cómo no he de adherirme, si vivo, a la manifestación con que en 1892 se piensa conmemorar el descubrimiento de América, las grandezas de nuestro siglo de oro, las glorias de aquellas generaciones verdaderamente católicas y castizas que asombraron y admiraron al mundo en los días venturosos de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II? ¿Y cómo no me había de unir a esta manifestación ideada en honra y gloria de un héroe verdaderamente admirable de aquella incomparable epopeya en que los españoles se levantaron contra los ejércitos de Napoleón a defender su independencia y a cerrar el paso a los principios de la Revolución francesa, que los soldados franceses nos traían en las puntas de sus bayonetas? (Rumores.)

Señores diputados: cuando repaso la historia de mi patria, siento en mi alma, no orgullo, que no es esa la palabra, sino satisfacción íntima y profunda, y gratitud y alegría de que Dios me haya hecho nacer aquí y no en ningún otro pueblo de la tierra, porque no conozco ninguna historia más honrada ni más cristiana y más grande que la historia de España. Sin hablar de otras glorias de diversa especie, pues de glorias militares se habla, mi alma se llena de entusiasmo al recordar, por ejemplo, a Jaime I llevando la Cruz de Cristo y la bandera de Aragón hasta los muros de Valencia; mi alma se llena de entusiasmo al recordar a Fernando III clavando el pendón de Castilla y la Cruz de Cristo en las torres y almenas de Córdoba y de Sevilla; mi alma se entusiasma y regocilla al recordar los nombres de Pelayo y Cid, de Alfonsos y Berengueres, de Gonzalo de Córdoba, del gran duque de Alba, de

don Juan de Austria y tantos otros de que está llena nuestra historia; pero creo que más se inflama mi corazón con el amor de la patria cuando recuerdo el sinnúmero de héroes olvidados que fueron a pelear contra los enemigos de su religión y de su patria, y no alcanzaron, ni pensaron alcanzar, ascensos ni títulos, ni siquiera renombre y gloria humana, sino sacrificaron paz y familia para defender a su patria, para propagar su fe y morir después en un rincón, sin premio alguno de sus coetáneos, sin premio alguno de la posteridad. Y esta es la historia militar de España desde los principios de la Reconquista hasta nuestro siglo: generaciones no interrumpidas de héroes que llevan triunfante la enseña de la religión y la patria, de Covadonga a Granada, de Italia a Grecia, y a Francia, y a África, y a América: por todos los ámbitos y hasta los últimos confines de la tierra.

El señor Romero Robledo nos ha citado el nombre de un héroe insignie que yacía casi olvidado. ¿Cuántos se pudieran citar! ¿No os acordáis, por ejemplo, los que tengais afición a los estudios histó-

forzas en cuadro para guardar la impedimenta. Pero falta jefe que dirija la acción y combine los movimientos de Sampedor, Sallent y Manresa. Un muchachuelo, un tambor escapado de Barcelona, como se habían escapado el regimiento de Extremadura, innumerables guardias españolas y todos los que podían burlar la vigilancia francesa é ir a engrosar las fuerzas de la resistencia, se coloca en posición conveniente; y con los redobles de su caja indica a los españoles diseminados los movimientos que han de hacer para romper al enemigo. No parece, dice su historiador, sino que dentro de aquel hueco cilindro se encerraba el genio de un general. Los ecos del tambor, repetidos por las rocas, los picos y las cavidades de la montaña, hacen entender a Schwartz y sus oficiales que pelean con las avanzadas de cuerpos organizados, y huyen, con grandes pérdidas y no paran hasta guarecerse en Barcelona, después de haber sido diezmados al atravesar por Esparraguera, donde hombres, mujeres y niños lanzan sobre ellos, desde ventanas y tejados, piedras, muebles, agua y aceite hirviendo.



Covadonga

ricos, del valiente y simpático tamboreillo de Sampedor, que hace poco tiempo sacó del olvido un general ilustre é historiador insignie del ejército español? ¿No recordáis que la primera batalla que los españoles ganaron a los franceses en el Bruch se debió a un muchachuelo completamente ignorado, que peleó, que triunfó y que murió sin que el mundo recuerde su nombre? Estaba Moncey en Valencia, estaba Lefevre en Zaragoza, y según el plan de Napoleón, salieron de Barcelona dos brigadas que protegieran y ayudaran su movimiento. La de Chabran tomó el camino de Tarragona; Schwartz se dirigió a Lérida, pasando por delante de Montserrat. A los lados del camino alzarse colinas, breñas y rocas. Entre ellas, y emboscados en un espeso pinar, esperaban sesenta manresanos, que, a falta de balas, habían convertido en proyectiles los hierros de que cuelgan las cortinas de los balcones. Descargan al acercarse los franceses, y hacen retroceder a los que iban de avanzada. Mas unidos al grueso de la columna, se rehacen, atacan, y al ímpetu de cuatro mil hombres bien fogoneados y disciplinados, los sesenta manresanos se tienen que retirar. Mas llegan por otras partes el somatén de Sampedor, cien expertos tiradores y otros sesenta bien armados de Sallent, y deciden renovar el combate. La primera emboscada fué tal, que Schwartz tiene que formar sus

¿No conocéis la historia del heroico alcalde de Montellano, que, ya arrasado todo el pueblo, se defiende de los sitiadores hasta hacerlos huir, asistido de su mujer y su hija, que le cargan los fusiles de que dispone para que sin cesar haga fuego? Hasta que no quedó un vecino con vida no consintió en abandonar su pueblo; y después de acabar otras hazañas, se fué a Algodonales a morir heroicamente en otra defensa análoga a la de Montellano.

¿No recordáis haber leído en la Alpujarra la historia del otro alcalde de Ontivar, terror de los franceses en aquellas sierras, que cuando caía herido, iba, dice Alarcón, «a lamerse las heridas en una cueva, como verdadero león, para volver de nuevo a la lucha chorreando sangre,» y que renovó en la Alpujarra las increíbles empresas que en la serranía de Ronda acabó diez siglos antes Omar-ben-Hafsun, el que fundó contra los moros el reino de Bobastro?

Pero ¿quién va a recordar el sinnúmero de héroes que murieron en la guerra de la Independencia sin dejar rastro en la historia, y que merecían ser ensalzados, no sólo por la pluma del historiador, sino por la trompa épica de Virgilio y de Homero? A todos quisiera yo celebrar y encomiar como merecen. Con toda mi alma me adhiero a la moción del señor Romero Robledo para honrar la memoria

de ese héroe de quien el señor Romero Robledo tiene obligación especial de hablar por ser gloria de Antequera; pero antes de acabar estos desaliñados párrafos, quisiera que me permitiérais, si no os molesto demasiado, dedicar un recuerdo, no ya a un individuo, sino al conjunto de aquella asombrosa guerra. Y como no tengo palabra, como no tengo elocuencia para competir con los oradores que han hablado y han de hablar detrás de mí, permitidme que concluya leyendo unos párrafos de un escritor insignie a quien todos conocéis, que pertenece a un partido liberal, y que tiene asiento en esta Cámara, aunque rara vez le oyeis.

Hablando de la guerra de la Independencia, dice, y estas serán hoy mis últimas palabras, lo siguiente:

«Nunca en el largo curso de la historia, despertó nación alguna tan gloriosamente después de tan torpe y pesado sueño como España en 1808. Sobre ella había pasado un siglo entero de miseria y rebajamiento moral, de despotismo administrativo sin grandeza ni gloria, de impiedad vergonzante, de paces desastrosas, de guerras en provecho de niños de familia real ó de codiciosos vecinos nuestros, de ruina acelerada ó miserable desuso de cuanto quedaba de las libertades antiguas, de tiranía sobre la Iglesia con el especioso título de protección y patronato, y, finalmente, de arte ruin, de filosofía enteca, y de literatura sin poder ni eficacia, disimulado todo ello con ciertos oropeles de cultura material, que hoy los mismos historiadores de la escuela positivista (Buckle, por ejemplo), declaran somera, artificial, contrahecha y falsa.

«Para que rompiésemos aquel sopor indigno; para que de nuevo resplandeciesen con majestad no usada las generosas condiciones de la raza, aletargadas, pero no extintas, por algo peor que la tiranía, por el achatamiento moral de gobernantes y gobernados, y el olvido de volver los ojos a lo alto; para que tornara a henchir ampliamente nuestros pulmones el aire de la vida y de las grandes obras de la vida; para recobrar, en suma, la conciencia nacional, atrofiada largos días por el fetichismo covachuelista de la augustísima y beneficentísima persona de S. M., era preciso que un mar de sangre corriera desde Fuenterrabía hasta el seno gaditano, y que en esas rojas aguas nos regenerásemos, después de abandonados y vendidos por nuestros reyes, y de invadidos y saqueados con perfidia é iniquidad más que púnica por la misma Francia, de la cual todo un siglo habíamos sido pediscaños y ramadadores torpísimos.

«Pero ¿qué despertar más miserable! ¡Dichoso asunto en que ningún encarecimiento puede parecer retórico! ¡Bendecidos muros de Zaragoza y Gerona, sagrados más que los de Numancia; asperanzas del Bruch, campos de Bailén, épico juramento de Langeland y retirada de los 9.000, tan maravillosa como la que historió Jenofonte!... ¿Qué edad podrá oscurecer la gloria de aquellas victorias y de aquellas derrotas, si es que en las guerras nacionales puede llamarse derrota lo que es martirio, redención y apoteosis para el que sucumbe, y prenda de victoria para el que sobrevive?

«Precisamente en lo irregular consistió la grandeza de aquella guerra, emprendida provincia a provincia, pueblo a pueblo: guerra infeliz cuando se combatió en tropas regulares, ó se quiso centralizar y dirigir el movimiento, y dichosa y heroica cuando, siguiendo cada cual el nativo impulso de disgregación y de autonomía, de confianza en sí propio y de enérgico y desmandado individualismo, lidió tras de las tapias de su pueblo, ó en los vados del conocido río, en las guájaras y fraguras de la vecina cordillera, ó en el paterno terruño, ungido y fecundizado en otras edades con la sangre de los domadores de moros y de los confirmantes de las cartas municipales, cuyo espíritu pareció renacer en las primeras juntas. La resistencia se organizó, pues, democráticamente y a la española, con ese federalismo instintivo y tradicional que surge aquí en los grandes peligros y en los grandes reveses, y fué, como era de esperar, avivada y enervorizada por el espíritu religioso, que vivía íntegro, a lo menos en los humildes y pequeños, y acudillada y dirigida en gran parte por los frailes. (Rumores.) De ello dan testimonio la dictadura del Padre Rico en Valencia, la del Padre Gil en Sevilla, la de fray Mariano de Sevilla en Cádiz, la del Padre Puebla en Granada, la del Obispo Menéndez de Lurca en Santander. Alentó la Virgen del Pilar el brazo de los zaragozanos: pusieron los gerundenses bajo la protección de San Narciso; y en la mente de todos estuvo (si se quita el escaso número de los llamados liberales que por loable inconsecuencia dejaron de afrancesarse) que aquella guerra, tanto como española y de independencia, era guerra de religión contra las ideas del siglo XVIII difundidas por las legiones napoleónicas. (Fuertes rumores.) ¡Cuán cierto es que en aquella guerra cupo el láuro más alto a lo que su cultísimo historiador, el conde de Toreno llama, con su aristocrático desdén de prohombre doctrinario, singular demagogia, pordiosera y afraida, supersticiosa y muy repugnante! ¡Lástima que sin esta demagogia tan mal oliente, y que tanto atacaba los nervios al ilustre conde, no sean posibles Zaragozas ni Geronas!

«Sin duda por no mezclarse con esa demagogia pordiosera, los cortesanos de Carlos IV, los clérigos ilustrados y de luces, los abates, los literatos, los economistas y los filántropos tomaron muy desde el

principio el partido de los franceses, y constituyeron aquella legión de traidores, de eterno vilipendio en los anales del mundo, que nuestros mayores llamaron *afrancesados*. Después de todo, no ha de negarse que procedieron con lógica: si ellos no eran cristianos ni españoles, ni tenían nada de común con la antigua España sino el haber nacido en su suelo; si además los invasores traían escritos en su bandera todos los principios de gobierno que ellos enalteaban; si para ellos el ideal (como ahora dicen) era un *déspota ilustrado*, un César impío que regenerase a los pueblos por fuerza y atase corto al Papa y a los frailes; si además este César traía consigo el poder y el prestigio militar más formidables que han visto las edades, en términos que parecía loca temeridad toda resistencia, ¿cómo no habían de recibirle con palmas, y sembrar de flores y agasajos su camino? Eso pedía la lógica. (Grandes rumores.)

Crónica Local

«El último número de la *Revista Popular* nos honra con las siguientes líneas:

En sustitución del *Diario de Cataluña*, periódico católico que hace poco dejó de publicarse en esta ciudad, ha principiado desde ayer a repartirse *El Diario Catalán*, bajo la dirección del mismo ilustrado escritor don Joaquín Coll, que tuvo la del su primado casi hasta sus postreros días, con algún cambio en el personal de la Redacción. Deseamos próspera vida al nuevo hermano.»

Agradecemos también en el alma las afectuosas palabras con que saludan varios periódicos, la aparición de nuestro *DIARIO*.

La víspera de San Pedro se colocó en nuestra Santa Basílica en la capilla dedicada al Príncipe de los apóstoles un nuevo altar en sustitución del barroco que había, en el cual se veneraba la imagen del primer pontífice ciñendo la tiara la cual no usaron nunca San Pedro ni sus sucesores hasta la Edad media y aun entonces sin la triple corona cual uso es más reciente.

El armatoste del antiguo altar ha sido sustituido con una Silla de cedro con adornos clavados y sentada en esta silla se ve a la imagen del Príncipe de los apóstoles labrada en piedra, la cual conserva su color natural. La imagen y la Silla recuerdan la que se venera en el Vaticano y a la cual todo el mundo besa los pies.

Bellísimo ha sido el pensamiento y más cuando en la estatua se ve la vera efigie del humilde pescador del lago de Genezaré con el traje sencillo que usó durante su vida el primer vicario de Jesucristo en la tierra.

Sirven de fondo a tanta belleza una vidriera antes oculta, en la cual hay pintadas las imágenes de San Esteban y Santo Tomás de Aquino.

Cortamos de nuestro querido colega *La Revista Popular*:

«Una indigna novela echaron a volar sobre la nueva fachada de la Santa Iglesia Catedral de Barcelona varios periódicos de pésima fama de esta ciudad. Tal procedencia daba ya suficiente motivo para dudar de la noticia, y aun para que desde el primer momento se la tomasen, como la tomamos nosotros, por lo que era, por obra de difamación, y escándalo masónico y nada más. Decíase en ella que se había descubierto por el señor de Girona un cuantiosísimo legado que poseía, desde no se sabe cuando, el excelentísimo Cabildo Catedral, con destino a las obras de la referida fachada, y que aquél se había apresurado a reclamarlo con sus intereses ó réditos, en pago de la que se acaba de levantar. El objeto era presentar al Cabildo Catedral como detentador de una suma no aplicada a su rico objeto por los que la recibieron; al señor de Girona como codicioso negociante en una obra monumental debida a su generosidad, y a nuestro Prelado como torpe consentidor de agios de esta naturaleza. Nadie de los aludidos debía contestar a los periódicos de vil ralea que inventaron la paparrucha, pero habiendo tenido la inconcebible necesidad de prohibirla *El Imparcial* de Madrid, ha sido allí desmentida, lisa y categóricamente, por el señor de Girona y por el muy ilustre señor Arcediano de este Cabildo, negando ambos en absoluto los hechos en que se funda la calumniosa imputación. Hay más. El señor de Girona ha declarado que no solamente ha costado con mucho gusto, y sin pretender reintegración de ningún género, la fachada ya construida, sino que se propone costear igualmente cimborio magnífico que ha de completarla y coronarla, y cuyas obras ya aprobadas van a emprenderse muy en breve, y tal vez alguna otra más.»

A más de 67.000 asciende el número de ejemplares de la hermosa Enciclopedia *De conditione opificum* que se han expendido en la Administración de *La Revista Popular*.

Se ha presentado al gobierno civil de esta provincia un sujeto que, según manifestó, se ha dejado timar 8.000 duros comprando una colección de vidrios que le vendieron como brillantes.

Por error de imprenta dijimos ayer que había fallecido el Rdo. Sr. Cura párroco de Sarriá, siendo así que el que falleció fué su señor padre.

Según telegrama recibido en el Fomento del Trabajo Nacional, desde el 1.º de este mes rige en Cuba y Puerto Rico el cabotaje con la península, habiéndose realizado la última rebaja establecida por la ley de relaciones comerciales.

El Fomento dirigió con este motivo el siguiente telegrama al presidente del Consejo de ministros:

«Presidente Consejo de ministros.—Madrid.—Noticia haberse realizado última rebaja ley relaciones comerciales concediendo libre de derechos entrada mercancías nacionales en Antillas, ha llenado júbilo esta sociedad, que felicitó por ello calurosamente gobierno, creyendo estrechar firmemente vínculos que enlazan península con provincias ultramarinas. —Sert.»

Ha sido nombrado vicerector de esta Universidad literaria el doctor don Joaquín Rubió y Ors, decano de la facultad de filosofía y letras.

Mañana a las seis de la tarde, la Sociedad Colombiella de Cataluña efectuará en la Exposición de Plantas y Flores una suelta de palomas mensajeras, procedentes de los palomares de Figueras, Tarragona, Mataró, Santa Coloma, San Feliu y Reus.

En la casa que habita en la calle Mayor de Gracia el conocido escritor don Francisco Tomás y Estruch, ocurrió a las siete y media de anoche una sensible desgracia de las que se repiten con harta frecuencia.

La madre del mencionado señor se hallaba a dicha hora arreglando un quinqué, cuando de repente se inflamó el petróleo de éste incendiando las ropas de la desgraciada señora, que pereció a consecuencia de este accidente.

A los gritos de la víctima acudieron los vecinos, que hubieron de derribar la puerta, encontrándose al entrar ante un horrible espectáculo. Junto a la mesa del comedor yacía el cadáver carbonizado de la señora de Estruch, a cuyo hijo acompañamos en el inmenso dolor que en tan rudo trance le embarga.

Con arreglo a una de las constituciones del último sínodo diocesano, en lo sucesivo los párrocos de esta ciudad asistirán con cruz alta al entierro de sus feligreses pobres.

Los nuevos tenientes de alcalde se han repartido los distritos en la forma siguiente: Señor Martí y Goufau, distrito de la Concepción; señor Martorell, del Hospital; señor Canadell, de la Lonja; señor Tort y Martorell, de la Audiencia; señor Fossas y Pi, de Atrazanas; señor Maluquer, del Instituto; señor Gasó, de la Universidad; señor Casademunt, de Hostafranchs; señor Sorribas, del Borne, y señor Molins, de la Barceloneta.

Han llegado hasta nosotros rumores referentes al fallo del Jurado de la Exposición de horticultura y floricultura, tan graves por lo que al buen nombre de Barcelona afectan, que no nos atrevemos a hacernos eco de ellos hasta después de aquilatada la exactitud de los mismos.

A pesar de todo, la importancia del hecho es tal, que no titubamos en llamar sobre ello la atención de la Junta Directiva de dicho certamen.

De ser cierto lo que se nos dice resultaría que las recompensas otorgadas, lejos de adjudicarse al mérito verdadero de los productos expuestos se habían distribuido con arreglo a la influencia de los interesados.

Es, pues, conveniente que se aclaren las cosas.

Bellísimo efecto producía el miércoles por la mañana la Parroquial Iglesia de la Concepción, brillantemente iluminada cual pocas veces la hemos visto. A las doce de aquella mañana se celebraba en ella el matrimonio de don Trinidad Rius y Torres con la señorita doña Trinidad Fabra de Alcaín, hijos ambos de distinguidas familias de esta ciudad. Durante la ceremonia y misa de velaciones una nutrida orquesta y robusto coro ejecutaron una marcha nupcial del maestro Gubern dedicada a los recién casados, una Salve, un *Salutaris Hostia* del propio autor y el motete *Deus Abraham de Saint Saëns*.

Ambas familias que se precian de católicas, tuvieron el buen acierto de que al terminar el acto religioso pasaron los novios a la magnífica sala capítular para recibir en ella las enhorabuenas, en vez de hacerlo al pie del altar, donde suelen presenciarse escenas impropias del templo del Señor.

El servicio especial de recepción y transmisión de telegramas que presta la Red telefónica de Barcelona, estará sujeto a partir de este mes, según lo dispuesto en la Real Orden de 30 de Mayo último a las siguientes condiciones:

1.º Los señores abonados a la Red, que a la vez deseen serlo a este servicio especial, deberán servirse comunicarlo por escrito a la Administración de esta Sociedad.

2.º Por este servicio especial, satisfarán los señores abonados 10 céntimos de peseta por cada telegrama que expidan ó reciban por mediación de las líneas de la Red.

3.º Para poder hacer uso de esta combinación, depositarán los señores abonados en la Administración de esta Sociedad las cantidades que juzgue oportuno para aplicar al pago de las tasas que devenguen los telegramas que expidan ó reciban.

4.º Los abonados que tuvieren satisfecha por la anualidad corriente la cuota de 25 pesetas, podrán optar, entre destinar al depósito a que se refiere la base anterior, las 12'50 pesetas que corresponden al segundo semestre del presente año, ó recoger dicha suma desde 1.º de Julio si no les conviene continuar el abono bajo las nuevas bases que regirán desde dicha fecha.»

El presupuesto total de la contrata de la Reforma de Barcelona, es la cantidad de 186.903.189'64 pesetas.

El precio de la adjudicación, es la de 13.015.917'47 pesetas que serán satisfechas por el Ayuntamiento a la Sociedad adjudicataria en los plazos que expresa la contrata.

En la secretaría de la comisión de evaluación de la riqueza territorial, establecida en la Delegación de Hacienda, estarán de manifiesto, desde el 3 al 11 del actual, los repartos de la contribución territorial correspondientes al caso y ensanche de esta ciudad y ejercicio económico de 1891 a 92, que se hallan ya terminados.

Ha sido nombrado juez municipal del distrito del Instituto de esta ciudad, don Augusto Avilés.

Crónica del Principado

El celoso y sabio señor obispo de Vich, administrador apostólico de la diócesis de Solsona, ha expedido una orden a los reverendos señores párrocos y regentes de parroquias de la última diócesis, prohibiéndoles severamente la enajenación de objetos antiguos, sin autorización del diocesano.

El día de la festividad de San Pedro, se colocó en Vich la primera piedra del edificio destinado a noviciado que van a construir en dicha ciudad las reverendas Hermanas Carmelitas.

El acto resultó brillante, habiendo asistido el excelentísimo e ilustrísimo señor obispo y autoridades de aquella población.

El proyecto del edificio es obra del arquitecto don Antonio Serrallach, a cuyo cargo correrá también la dirección de las obras.

El martes, a las tres de la madrugada, se perpetró un horrible crimen en el pueblo de Viladrau. A dicha hora, según se asegura, un grupo se situó en la plaza de Viladrau y llamó a la puerta de una casa en la cual habitaba un sujeto conocido en la localidad por *Pau Mandrà*. Cuéntase que Pablo, al oír que llamaban, asomóse a la ventana, y que entonces los de la plaza hicieron fuego contra el infeliz, dejándolo cadáver en el acto. Otra versión refiere que, al asomarse a la ventana, los que habían llamado dijeronle que bajase a la puerta, y que cuando ésta se abrió fué cuando sonó la descarga que motivó la inmediata muerte del infortunado Pablo. De todos modos resulta confirmada la noticia de que el infeliz fué muerto en su propio domicilio, por arma de fuego.

Dice el *Diario de Villanueva y Geltrú*:

«Con ocasión de dispararse en San Pedro de Ribas la víspera de su fiesta mayor una gran tronada en la calle de las Rocas, ocurrió una muy sensible desgracia que se han apresurado a mitigar aquellos buenos vecinos.

Parece ser que después del disparo de la tronada, quedó sin quemar uno de los petardos, el cual, recogido por un curioso, hizo explosión en sus manos

con tan mala suerte que a más de magullarle la derecha le vació un ojo y le causó otras heridas de importancia.

Impresionados todos los vecinos de aquella pintoresca población ante tamaña desgracia, abrieron acto continuo una suscripción pública en favor del herido, que es persona muy estimada y con numerosa familia; suscripción que dió desde un principio muy buenos resultados y es de esperar los de aun mejores, dados los nobles sentimientos de los habitantes de San Pedro de Ribas.

Crónica General

Entre los muchos festejos que se preparan en Valencia con motivo de la feria de julio, figura la celebración de una cabalgata histórica, cuyo acto coincidirá con la inauguración de la estatua erigida al monarca aragonés Jaime I el Conquistador.

A dicho acto se trata de darle gran esplendor, y según noticias, resultará verdaderamente notable.

Consistirá en la representación retrospectiva de todas las instituciones forales de Valencia nacidas de las leyes pactadas entre el Conquistador y los pobladores cristianos del nuevo reino.

Las Religiosas Cistercienses de Salamanca, han celebrado con inusitada solemnidad el VIII centenario del natalicio de San Bernardo. La fiesta principal fué precedida de un tríduo que celebraron respectivamente los Padres de la Compañía de Jesús, de la Orden de Predicadores, y Cabildo de Párrocos de la ciudad. En el día de la fiesta el Ilmo. Cabildo Catedral ofició, predicando el señor Canónigo Magistral, y coronando la fiesta de la tarde el excelentísimo Prelado.

Dice un diario de la Corte: «Hemos visto frente a la Virgen del Puerto una cuadrilla de segadores, que llevaba al frente un galleguito de diez años, ostentando en la diestra mano un palo, y en él un lienzo blanco con la siguiente inscripción: «Jornada de dieciséis horas. ¡No más huelgas! ¡Viva el trabajo!»

Una anécdota histórica:

Durante la guerra separatista de los Estados Unidos, el general Smith, que iba con su división a socorrer al general Beauregard el mismo día de la famosa batalla Bull-Run, no hallaba medio de reunir su columna al grueso del ejército por no saber el santo y seña que se había dado.

Ir todos a reunirse—decía el general—no es posible, nos tomarían por enemigos y nos matarían. Tendrá que ir uno solo con un parte.

A éste lo matarán los centinelas, pero hallándole luego el escrito, ellos mismos vendrán a encontrarnos. Pero yo no puedo exigir de ninguno este sacrificio, y es difícil, por otra parte, hallar un hombre generoso que se preste voluntariamente a inmolarse por la patria.

¡Yo voy!—gritó entonces un soldado católico; dadme la misiva en nombre de Dios.

Smith, profundamente conmovido por el generoso ofrecimiento del soldado, le dió el parte, y al momento el soldado marchó para su destino.

¡Alto! ¿Quién va allá?

¡Amigos!

¡La contrasena!

El pobre soldado, que no la conocía, creyó inminente una descarga, y se preparó a morir como cristiano, haciendo la señal de la cruz.

A su vista los centinelas levantaron los fusiles y acogieron con júbilo al soldado.

El general Beauregard había dado aquel día por contrasena la señal de la cruz.

Así como en el verano anterior no se encontraba un avión ni para un remedio, coincidiendo este hecho con el estado poco satisfactorio de la salud pública en varias comarcas de España, este año, por el contrario, es tal la abundancia de estos pájaros que han venido a pasar entre nosotros la estación de los calores, que por las tardes, según dice un periódico de Sevilla, se les ve cruzar por cima de los tejados y azoteas congregados en grandes bandadas, animando el espacio con ese estridente chillido que caracteriza su canto.

Es curioso contemplar por las tardes estas alegres avecillas, cuya presencia es indicio tranquilizador—por lo menos así lo cree el vulgo—de que el azote de las epidemias no ha de afligirnos este año.

En Córdoba tuvo lugar, hace pocos días, la ejecución en garrote del famoso criminal Cintabelda, reo de atroces asesinatos, en los cuales no pudo hallar la humana justicia atenuante alguno que le librara del patíbulo. Encargado de la asistencia espiritual del infeliz reo el Padre Moga, de tal suerte, con el auxilio de la divina gracia, supo mover el alma de aquel desdichado, que sus últimas horas no fueron sino motivo de la mayor edificación y consuelo para el país al cual había aterrorizado. «En aquel rincón oscuro donde no llegaban ya los consuelos humanos (dice un periódico de aquella ciudad), sintió Cintabelda los consuelos divinos, aconsejándole en bien suyo la humildad contra la soberbia y la verdad contra la mentira, y aquella inteligencia embrutecida se iluminó con las luces de la verdad eterna; aquella imaginación exuberante floreció en esperanzas celestes; aquella complejión robusta se esforzó en el empeño de la comunión de los santos, convirtiéndose su prisión en oratorio, y repartiendo profusamente estampas y medallas benditas, y aquel corazón grande se purificó hasta tal punto, que con semblante risueño, y con actitud no abatida ni jactanciosa, sino correctísima y cristiana, se despidió del mundo, abrazó y besó al ejecutor de la justicia, y entre las oraciones de la Iglesia católica entregó su alma al supremo juicio de la justicia eterna.»

Pero la impiedad no pudo llevar en paciencia este hermoso triunfo de la Religión sobre un corazón empedernido, y en vez de mirar como todo el mundo estas maravillas de la gracia, procuró, con toda clase de malignas suposiciones, desautorizar la conversión a los ojos del pueblo cordobés suponiendo tramas y artificios de la Iglesia en este asunto, y escenas de parte del reo en que se dá como farsa hipócrita la citada felicísima conversión. Nada atestigua en tanto grado la bajeza de los llamados libre-pensadores, como esta infame campaña ante el espectáculo de un criminal rehabilitado en sus últimas horas por el arrepentimiento. ¡Imines Dios a los infelices, más dignos todavía de compasión que el pobre ajusticiado.

El Rvdo. P. Pío Mortara, de la Orden de San Agustín, es muy conocido en España, y todos saben su historia, tierna defensa de las almas por la Iglesia contra la Sinagoga.

El P. Mortara, después de visitar a su familia que es israelita, escribe desde Roma, donde actualmente se encuentra, relatando sus justas angustias por la conversión de su madre y de sus hermanos.

«Varias veces, dice el P. Mortara, hablo de Jesucristo a esas queridas almas. Mi madre oye atentamente y se conmueve a mi pregunta: ¿por qué no se hace usted católica? contesta:—«Sabes tengo ocho hijos. Hay allí un misterio inaccesible a la mirada del hombre, y profundidades insondables. Pero para Dios todo es llano y abierto. Con él cuento, con él espero; el Corazón amantísimo de Jesús dirá la última palabra. Amigos católicos españoles que me leáis, rogad por ellos y mezclad vuestras plegarias a las del hijo y del hermano, impaciente por conquistar las almas que más quiero después de Dios.»

El ruego del Rvdo. P. Mortara, no puede menos de interesar a los católicos españoles.

Cortamos de *Las Provincias* de Valencia:

«El celoso delegado de Hacienda de la provincia, señor Bol, ha puesto en claro una irregularidad que no se ha precisado a cuanto asciende, aunque un colega haya dicho que a 16.000 duros, porque no se ha practicado la oportuna liquidación, pero seguramente resultará muchísimo menor de lo dicho. Lo ocurrido ha sido la desaparición del recaudador de la primera zona de Sueca, Vicente Casanoves, en cuyas liquidaciones resulta alcanzado, y de lo cual dió cuenta a los tribunales el señor Bol el día 25, en que se notó la fuga. Después se sospechó que su agente ejecutivo señor Ferrando pudiera resultar también complicado, y lo comunicó al señor Gobernador, que telegrafió para que se le detuviera, y se hizo así, siendo traído anteayer a Valencia y llevado al despacho del señor delegado, donde continuó ayer, y fué largamente interrogado, así como lo fué un auxiliar suyo, que manifiesta tener corrientes sus cuentas particulares con el agente.»

Observa un periódico que los españoles son siempre los primeros: lo fueron por su poderío en tiempos de Isabel la Católica, Carlos V y Felipe II; lo fueron por el esplendor de las letras y las artes en los reinados de Felipe III y Felipe IV y hoy lo están a la cabeza de todas las naciones europeas en insalubridad, mortalidad y conocimientos taurinos.

Los primeros eran los tiempos de Granada y América; los segundos los de Lepanto, Nápoles y Lisboa.

Estos son los de las Cabezas de San Juan, Ayacucho y Alcolea.

Los primeros eran los tiempos de Cisneros, el Gran Capitán y el Conde de Tendilla.

Estos son de Cánovas, Sagasta, Espartero, Martínez Campos, Mendizábal y Cos-Gayón.

Aquellos fueron los tiempos de Teresa de Jesús, doña Beatriz Galindo, por la *Latina*, Cervantes, Los Luises, y Quevedo.

Estos los de Rosario Acuña, Nakens, Chies, Castelar, Sanz del Río, Valero, etc., etc.

Aquellos eran los siglos del oscurantismo y la Inquisición.

Estos los del progreso y la libertad.

Deben los liberales estar orgullosos de sus tipos y de sus obras.

Se ha presentado una proposición sobre las reformas que se quieren introducir en el presupuesto del ministerio de la Guerra, firmada por los señores López Domínguez, Ochando, García Alix, Bugallal, Torres Cartas y Villaverde.

En dicha proposición se eleva el sueldo de los coroneles a 7.500 pesetas; el de los tenientes coroneles a 6.000, y el de los comandantes a 5.000.

Se fija en 600 pesetas las gratificaciones que percibirán los capitanes que lleven doce años de servicio, y en 480 las de los tenientes que lleven seis años.

Los coroneles con mando tendrán la gratificación de 240 pesetas, y 1.000 los tenientes coroneles que manden compañías de cazadores.

Además obtienen gratificaciones para casa y mueblaje, los jefes y oficiales de alabarderos.

Se reorganizan el cuerpo de artillería, el Consejo supremo de Guerra y Marina, el cuerpo jurídico militar.

En los días 7 y 8 de agosto se verificará en Santander un gran concurso nacional de bandas de música, charangas y orfeones en el que se adjudicarán premios de tres mil, dos mil y mil pesetas.

El concurso se compondrá de dos obras, una de libre elección y otra señalada por el jurado, que será para músicas y charangas la «Overture de Oberon», de Weber, y para sociedades orfeónicas «El regreso a la patria», de Monasterio.

El concurso terminará con un gran festival en el que tomarán parte todas las bandas y que se celebrará el día 9.

Ha sido detenido en la Coruña por la policía un individuo llamado Francisco Pons, en el momento en que recogía una carta procedente de Baviera, con valores declarados, que contenía 500 marcos.

Dicho sujeto es un estafador, jefe de una sociedad que se dedica a timar, dirigiendo al extranjero cartas que aparecen firmadas por condenados a reclusión por delitos políticos, y en las cuales se pide dinero para poder desenterrar tesoros escondidos.

El detenido es belga, pero habla correctamente el español.

De los datos leídos en el Congreso por el señor Labra, al reclamar concretamente que se paguen 80.000 pesetas que se adeudan a los maestros de Tortosa, y 200.000 a los de Lorca, resulta que el presupuesto general de enseñanza primaria sube a 24 millones de pesetas.

En 31 de marzo se debían a los maestros pesetas 8.240.000; de ellas seis millones y pico al personal y dos millones al material.

Las provincias que deben más son: Granada, Málaga, Lérica, Cuenca, Zaragoza y Valencia: desde 830.000 pesetas a 470.000 cada una.

Deben menos: Vizcaya, Salamanca, Navarra, Lugo, Orense y Burgos: desde 493 pesetas a 2.500.

No deben nada: Alava, Guipúzcoa y Pontevedra.

Los presupuestos mayores son: Valencia, Barcelona, Córdoba, Oviedo, Sevilla y Málaga.

En 1 de julio de 1890 los ayuntamientos debían cinco millones de pesetas, de ellos cuatro millones al personal.

El orador republicano aconseja que el gobierno adelante los pagos a los maestros, como atención regular, reintegrándose luego de los ayuntamientos, y reforme en definitiva la ley de Instrucción pública, trayendo esta atención al Estado, y establezca que no haya maestro con menos de dos pesetas diarias, debiendo ser el término medio de 1.500 a 2.000 pesetas anuales, con lo que se evitará la baja que se observa en el personal que concurre a las clases de las Normales.

Lo que no envidó de hacer resaltar el orador republicano, por más que no fuera necesario porque salta a la vista, es que las provincias que más deben a los maestros son las más progresistas, y las que más corrientes de pago están son precisamente las que tienen fama de retrógradas.

PELAYO, 14 Y 16

GRAN SURTIDO DE

PELAYO, 14 Y 16

MUEBLES

DEL PAIS Y ESTRANGEROS

CAMAS TORNEADAS, SOMMIERS,
CORTINAJES, PORTIERS Y SILLERIAS

DESDE 100 PTAS.
EN ADELANTE

PELAYO, 14 Y 16

PELAYO, 14 Y 16

A LOS VINICULTORES

PARA

ENOSOTERO

CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

SIN EMPLEAR EL YESO NI OTRAS DROGAS

Artículos de primera necesidad para los vinicultores y comerciantes

EL VINO CON ENOSOTERO JAMÁS SE VUELVE AGRIO Y SIEMPRE MEJORA

Exigir esta

MARCA REGISTRADA

EN EL

Ministerio de Fomento

EL ENOSOTERO es el único que merece el nombre de conservador de los vinos; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Únicos representantes en España: ALOMAR Y URIACH, Moncada, núm. 20, Barcelona.

Depositarlos en todas las provincias (véase el prospecto).—En Cataluña: Don Jaime Boxa Jera, Manresa.—Domingo Sala, Lérida.—José Tarruell, Cervera.—Juan Vínola, Tarrasa.—Mariano Pedrol, Montblanch.—Rafael Ferrer, Gaudes.—Pedro Valls, Esparraguer.—Andrés Magriá, Falset.—Dolores Comas, Girona.—Esteban Colobranes, Grallers.—Francisco Riba, Igualada.—José Bujons, Martorell.—Carrau hermanos, Mataró.—Hermenegildo Vila, Reus.—Fonolleda, Sabadell.—José Secades, San Andrés de Palomar.—Hermenegildo Vila, San Feliu de Guixols.—José María Virgili, Tarragona.—Juan Roig, Valls.—Pedro Balaguer, Vilafraña.—Federico Cusi, Villanueva.—Manuel Trayner, Vendrell.—Pedro Vínola, Badalona.—Juan Cusals, Tárrega.—José Feliu, Tremp.—Juan Gíol, Balaguer.—Enrique Carpa, Tortosa.

NOTA.—Tomando más de 2 kilos, se tiene derecho á obtener gratis un ejemplar de la GULA DEL VINICULTOR.

CORTES

IMPRESA DE EL "DIARIO MERCANTIL"

212 BIS

Córtés, 212 bis

Se hacen toda clase de impresiones rápidas con prontitud, economía y esmero

GRAN PAPELERIA

DEL

BAZAR DE LA ENSEÑANZA.

PRATS Y C.^a

Calle de Fernando VII, 36.—Pasaje del Crédito, 2.

BARCELONA.

PRECIO FIJO.

PRECIO FIJO.

Esta casa, única en su clase, y la que en menos tiempo ha merecido la confianza del público por la variedad de sus surtidos y la baratura de sus precios, acaba de recibir una abundante y bonita colección de toda clase de artículos para Escritorio, Dibujo, Pintura, Arquitectura, Utilidad y Ornato, al mismo tiempo que una gran cantidad de objetos de capricho y fantasía propios para REGALOS.

Sobres comerciales timbrados, desde VEINTE REALES el millar.

CERRADO LOS DOMINGOS

Champagne J. B. BOUDIN Epernay

"The Royal-The Sparg"

EXTRA-SEC

Vite de la Pleyne.—Ay Mousseux.—Carte blanche.—L'Hirondelle.—Carte d'Or.—Crème.—Comte, et Duc de Cramant.

Recomendamos las primeras marcas, á la colonia Inglesa y al público en general.

Depósito en España. Barcelona. Condesa de Sobradíel, 4, entresuelo.

Teléfono 1328.

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN

(DE)

MÁQUINAS de IMPRENTA y LITOGRAFÍA

de JOAQUIN TORRES

Calle de Aribau, 27 y 27.-Barcelona

NUEVOS MOTORES DE GAS HORIZONTALES

Con patente de invencion

Estos motores son tipo OTTO, perfeccionados; el distribuidor de corredera se ha sustituido por una combinación de dos válvulas, y la inflamación se hace con tubo de níquel, lo que junto con otros perfeccionamientos importantes, hacen que sea de explosiones graduadas, económico y de marcha regular y silenciosa.

Es sólido, sencillo, barato y no exige las reparaciones que tan frecuentes son en los demás sistemas.

A PLAZOS

MÁQUINAS PARA COSER.

JONES, BORDA Y CALCETA

PIANOS

CAMAS, COLCHONES, MUEBLES

RELOJES

Nota: se arreglan relojes y máquinas

Jorba, Hospital, 103

EMBALDOSADOS y ESCULTURAS

J. ANTONÉS FIGUEROLA

Carretera de la Bordeta, 186

Hostafranchs Barcelona

Á LOS AFICIONADOS DE FOTOGRAFÍA

El gran catálogo ilustrado de aparatos y útiles para la fotografía con 100 grabados intercalados al texto, se manda gratis y franco de portes á quien lo pida al director del

Depósito universal de aparatos fotográficos

Fernando VII, 34, BARCELONA

POLVOS IMPERIALES DEL DR. PIZA

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

Precio, TRES pesetas caja

LA MODERNA FUNERARIA

FERNANDO PALLICER

6-PALAU-6

I FIRMES!

Interesante folleto de propaganda católica publicado en Francia con aprobación de varias Eminencias Eclesiásticas.

Se halla de venta en la Administración de este DIARIO y en la Tipografía Católica, Pino, 5, al precio de 40 céntimos ejemplar. Una docena, 3'50 pesetas y un ciento 25 pesetas.—Gastos de Correo á cargo del comitente.

LA PERLA DE LOS CHOCOLATES

CHOCOLATE AL GUSTO ESPAÑOL

BOMBONES Y PASTILLAS DE TODAS CLASES.

RECOMENDADO POR LOS MEDICOS

SE ENCUENTRA EN TODAS PARTES

LA PERLA DE LOS CHOCOLATES

NUEVO PRODUCTO

CACAO SOLUBLE O EN POLVO

PREPARADO POR LA CASA

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Se toma con agua ó leche, y reemplaza con ventaja á otros desayuno

Bote de 1/2 kilo. 3'00 pesetas.

Bote de 1/4 kilo. 1'50 "

Depósito central: Montero, 1

Y EN LOS ULTRAMARINOS DE TODA ESPAÑA

Exigir la marca MATÍAS LÓPEZ

10

FOLLETO DE EL DIARIO CATALAN

—Tengo mi dote, contestó firmemente la hermana mayor.

—Pero esta apenas basta para mantenerte. ¿Que son dos mil libras para cuando estes cargada de años y de achaques? Ditosos tus sobrinos te darán la dote y te echarán de la casa como un trasto viejo.

—Que lo hagan, contestaba Sabina con indiferencia, y añadía con acento el marañun: no faltará quien me recoja entre la parentela.

Marta replicó:—me avergüenzo de casarme antes que tú.

—Pueden decirme lo que comunmente se dice en esta tierra; que me has cogido. (1)

Y se rio como una loca.

Engañada era la ciudadela, como hemos dicho, y tenía tan buen carácter que sus hermanas políticas la amaban como á una hermana verdadera.

Jocante á Marta no era extraño, pues era de buena pasta; pero, en cuanto á Sabina ya era otra cosa, y sus ojos, de mirada dura, expresaban á las claras quien era. Un episodio de su historia nos lo pondrá de mani-fiesto.

Cuando Sabina cumplió diez y siete años,

(1) Fuese vulgar que se usa en Cataluña cuando la hermana menor se casa antes que otra hermana de mayor edad.

11

UNA MADRE COMO HAY MUCHAS

se presentó el primer pretendiente, rico propietario de la comarca, llamando el heredero de la *Vina Nueva*, (por tener este nombre la propiedad en la que radicaba la casa *quinta* de éste) cuyo nombre era Pedro Martir, llamándole solamente Martir, como comúnmente se acostumbraba en nuestra Catalunya.

Martir se prendó de Sabina y la pidió por esposa. El joven era huérfano de padre y madre, y con la muerte de ésta tuvo necesidad de casarse.

Sabina, impetuosa de carácter, al ver una casa en la que podía mandar en absoluto, aceptó la oferta, y con permiso de sus padres dio palabra formal á Martir.

No es necesario decir que, al igual de la mayoría de los matrimonios efectuados entre ricos propietarios, lo que menos entra en aquellos es el mltitudo carino, y que Martir y Sabina, querían casarse, ella para ser el ama de la *Vina Nueva*, y él para ser el marido de una hija de la *Casa Roja*. Un verdadero matrimonio real, y todo hubiera ido á las mil maravillas sin la codicia de Martir.

El heredero de la *Vina Nueva* tenía en lugar de corazón una talega de onzas de oro, cosa rara en un joven; así es que, si bien encontraba una prometida hermosa, para él esto era lo de menos, y como muchas veces en los matrimonios lo primero que debe tra-